



# Flor del espinillo

## Colección

CORRIENTES

XV

Ariel Ovando  
*Curuzú Cuatiá*

Yazmín Jacobo  
*Curuzú Cuatiá*



**CURUZÚ CUATIÁ**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



Flor del espinillo : Corrientes - 1a ed.  
Curuzú Cuatiá : Municipalidad de Curuzú Cuatiá, 2020.  
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-8313-66-5

1. Antología de Poesía. 2. Poesía Argentina. I. Corrientes.  
CDD A861

Editora: Carolina Zamudio.  
Maquetación: Oscar Fortuna.

© 2020 de sus respectivos textos: Ariel Ovando y Yazmín Jacobo.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



# Flor del espinillo

## Colección

CORRIENTES

XV

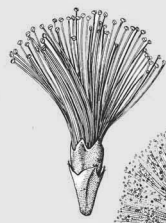
Ariel Ovando  
*Curuzú Cuatiá*

Yazmín Jacobo  
*Curuzú Cuatiá*



**CURUZÚ CUATIÁ**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatiá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatiá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudar, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatiá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatiá Rendá” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Roñi y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

José Miguel Ángel Irigoyen  
Intendente Municipal  
Curuzú Cuatiá, Corrientes, Argentina



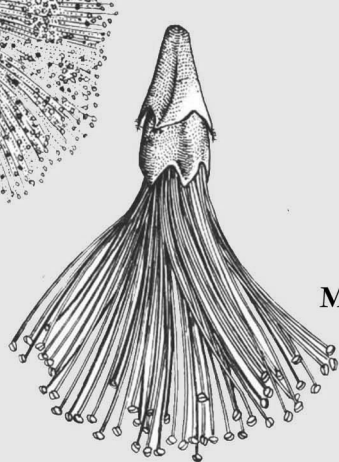
## **Ariel Ovando**

(Curuzú Cuatiá, 1980).

Poeta y artista visual, esencialmente docente. Ha publicado los poemarios «Doble penumbra», «Soles de la cólera», y «Memoria de las aguas».

«Falcon Rural Modelo '79» es su primer poemario lanzado en forma virtual (cosas de la pandemia...); tiene, en su mayoría, poemas inéditos, y de versiones revisadas.

La apuesta es por el propio neobarroco y, paradójicamente, por una escritura más liviana, y declamatoria. Para, también, divertirse escribiendo.



# Flor del espinillo

Colección

**Municipalidad de Curuzú Cuatía**

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

**«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatía»**

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Directora Biblioteca Popular «Cuatía Rendá»

**Curuzú Cuatía, 2020**

## A MANERA DE PRÓLOGO

Barroco. Barroco berreta. La voluta está hecha de latas herrumbadas, las estatuas son meadas con cierta frecuencia por los transeúntes. Que quieren indagar las reacciones químicas de las esculturas, me dicen, mirándome de modo bastante honesto. Barroco povera, barroco basurero, barroco cabeza, lleno de flores chillonas en manteles de hule, lleno de animal print (sin embargo suave para la sustancia de los muslos). Barroco de metal y prolijos remaches. Quevedo se ve tan bien vestido con esa ropa plateada, parece un extraterrestre. Barroco nuclear. Góngora tiene cierta predilección por el synth pop chino de los noventa. Lope llega en una barca del espacio exterior, la que vio Bob Lazar en el recinto S4; barroco reescrito, barroco des-hecho, y vuelto a componer en un improbable combustible de cohetes, barroco del espacio exterior. Barroco cabezón. Barroco culisuelto. Barroco fabril con las ventanas rotas. Un barbijo con fractales bordados nos mantiene a salvo de la relativa pureza del Renacimiento. Hay huellas circulares en el pasto. El elemento 118. Barroco no barroco, no anacrónico, no anatómico, con la bragueta abierta, barroco trillado, poemas malos, revisitados al fondo de la cuarentena barroca, neobarroca, neo-barrosa, neorrabiosa las criaturas desembarcando en la unánime noche. Poemas excretados por cuestiones de supervivencia. Poemas cloacales haciendo ruido en el tiempo de grandes tribulaciones.

Nada más barroco que el propio apocalipsis. Y la propia mierda.





donde las finísimas gotas  
detendrían la extenuación  
de las floridas carnes  
sobre la boca.

De regreso al planeta de las aguas,  
el pez por la boca no muere: canta.  
Se acostumbran las máscaras endemoniadas  
a bailar sobre el círculo de hojas secas/  
girando en el silencio/  
tornando criaturas eternas  
a esos leales danzantes.

## FRAGMENTOS DE LA AUTOPISTA

El auto llegará  
en cumplimiento de algún mandato,  
alguna fantasmal premisa de Buffalo Bill  
dentro del poliédrico cuerpo,  
cosido  
con la lengua de los predestinados.  
Es el padre que viene en la madrugada.  
Promesa de manicomios  
de lujuriantes objetos de control  
pero, quién sabe  
las palabras emplumadas rebosen la boca  
el tiempo que el agua dure transparente.  
Es el padre. La máquina es fiable y potente entre sus manos.  
La máquina atraviesa las autopistas vacías,  
las langostas destazadas  
que perduran en la claridad del tiempo.  
Vamos a despecho de las elocuentes láminas,  
del árbol que se conoce en la medida  
que echa a perder la cesta entera de frutos.  
Vamos por las últimas calles, donde la risa nos pesa.  
vamos por aguas en el trance de morir o multiplicarse.  
Entre demudados arrozales, vamos,  
mudos y pegados al piso, y cortamos el aire  
donde escuchamos las aves del Fin del Mundo.  
Y nos quejamos porque hay ejércitos que no avanzan,  
y vamos a perder la prole en las benditas islas.  
Por los bichos muertos contra el parabrisas



Busca entre escombros  
el lugar que moradores  
de las arenas  
llaman «satellite'sgone»:  
sí, un llanto de fragmentos humeantes  
que hunde las manos en el significado,  
porque los coros son de Bowie  
porque el pianito es de Bowie.

Las patrullas  
sobrevuelan  
los barrios desmantelados,  
pero los niños pálidos aún viven  
en los sitios  
calentados por el sol.  
Y la poesía es un balbuceo  
que deshace  
las reglas del juego:  
ronroneo entre tigre y mariposa  
iluminado por la fiebre  
de los nuevos salvajes,  
por los gruñidos que retoman la infancia  
entre las ruinas del pueblo amarillo,  
pegado a las vías muertas.

## LAS HERIDAS DE SAN SEBASTIÁN

¿Por qué el fantasma del apóstol  
hundió su dedo en la lengua de San Sebastián,  
como si acaso no lo hubiera oído jamás pronunciar  
palabra? ¿Por qué se ensañó ese primer día? ¿Por qué se  
calentó así, por qué se frotó las mejillas y los muslos en la  
oscuridad, por qué le antecedió la forma del espejo,

en el hombre atravesado de flechas?

¿La enredadera del martirio no tarda tres días  
en florecer?

¿En cicatrizar el costado de las palabras nuevas?  
¿Y con qué derecho toca usted a mi divino marica?  
¿Y por qué, el mismo dedo en el costado, pienso  
por qué no entre las piernas del demiurgo  
enmascarado

que nos arrojó a la senectud  
si hay lentejuelas para el lomo de la yegua infernal  
si hay demiurgo, es decir, diosito mínimo made in Taiwán,  
si hay el animal print

más animal que print,  
si hay la sombra de un caballo en su boca abierta  
ante la eternidad que incendia los pastizales  
que quema, a los alaridos, el alcohol las ingles  
el reguero de estrellas por delante?

¿Por qué el apóstol  
soñaba con el hombre maniatado,  
por qué las palabras prohibidas

a la altura de las muñecas  
si perplejo por el espejismo de su propia eternidad  
de su ano descifrando las aguas que se llenan de flores,  
por qué si su estrella dilatada con insultos  
hablaba de los rojos pájaros  
dentro los cuerpos,

de los tejidos como mapas,  
por qué el estallido

blanco

del silencio sobre las islas

en mitad de la noche,

y por qué la noche arrojada en aguas,  
por qué la lengua cercenada, por qué los ojos abiertos  
los muslos íncubos yendo a la sombra  
por qué el repetido agua de viajeros,  
para perdernos en el bosque?  
¿En las gastadas y pálidas

gotas de rocío?

¿Pero qué hicieron luego con el hombre inerme

y por qué,

qué hicieron con San Sebastián

el marica muerto contra el árbol infame,  
contra la lengua del incrédulo,  
contra el cuerpo paralelo a las muertes,  
y al sudor de las vocales

cayendo al silencio?

Ah, la noche, dije  
como una larga lengua de reptil  
hasta el fondo de los ojos estragados por el tiempo,

y por la tierra;  
la tierra que empieza a repoblarse de brotes, de líquenes,  
de bellos en las axilas húmedas, de selvas transitorias,  
de madre selvas olorosas, de langostas,  
de un pubis que se arquea para copiar  
el movimiento de la tierra  
y relatar luego  
la expulsión del paraíso  
en clave erótica,  
la huida montado sobre  
una verga de nocturnos alcoholes.  
Entre jadeo y jadeo,  
entre palabra y palabra.  
Entre dolor y dolor,  
entre un día de sal  
y un espejo de lágrimas dulces,  
forrado en los bordes con piel de cocodrilo.  
Mi reino por un buen caballo para cabalgar.  
Un caballo por mi reino hecho pelota,  
una tumba para el sol  
para leer los jeroglíficos  
incendiados en el vientre de bellos rojizos,  
para deslizar la lenta gramática de la caricia,  
el nacimiento de criaturas de agua  
nadando en las orillas extrañas.

Así que por qué, por qué  
el fantasma del apóstol hundió su dedo  
en el costado de San Sebastián  
como si un dedo sobre la lengua  
no alcanzara

para el lento estertor de los orgasmos,  
para la lengua corriendo como tigre en la altura  
corriendo ideogramas de fiebres telúricas.

¿Pero qué hicieron el segundo día,  
si él, San Sebastián, marica hermoso  
no será el último cuerpo  
arrastrado en bolas al río,  
al encuentro de la barca dorada?

Al segundo día, lo llevaron hasta una casa:  
los pájaro rojos le habían picado las carnes,  
es decir, los fragmentos  
de lo divino encarnado  
en las mejillas de putito espléndido;  
las travas lo llevaron, un patio con tinajas e higos;  
lo llevaron, lo  
limpiaron con lenguas de nardo perfumado;  
eso sí, hicieron sonar las membranas  
de un cuerno milenario ante la espuma de los días;  
para la ocasión, la *brishantina*, las plumas,  
los tacones  
el barroco de la carne  
porque en las postreras carnes de la maricona  
temblaba, levisíma, la llamarada de las barcas vikingas  
esa flámula apagándose  
en altamar



## BARRUECO

Agua de nocturna estepa,  
de innovada urdimbre material,  
dulcifica las telas al ras de los aparecidos  
en trópicos  
dulcifica el incendio de las islas  
los ideogramas de humo que manan  
del fondo del espejo  
y dulcifica la hoguera, una campana  
que tiene labios de selvas palúdicas  
para aprender las morosas vocales,  
para que los seres de maíz  
asomen sus ojos profundos  
a la punta de mi lengua, enarcada  
de nieblas, de pantanos elementales

Y las alas de la mosca dejan florecer  
retumbando en el tiempo si cantan  
y descienden la cabellera del mundo:  
porque  
quién sabe qué hay bajo nuestros pies  
quién sabe cuántos días bajo la tierra  
debe permanecer el sol para hablar  
con lagartijas de un bosque de cristal  
y de espantables tierras  
(Y aunque aprenda su lengua,  
que tanto irías a réirte,  
me pregunto mientras veo el otoño



## EL BOSQUE DEL MAINUMBY

yo también crecí  
como árbol rojo  
paralelo a los alcoholes/  
al lunático meridiano  
que crecía en mi boca/  
y ponía a cantar a las criaturas  
en el círculo o la caricia/  
en la materia de nenúfar  
hacia todas direcciones/  
hacia los extremos del sueño/  
que deviene  
en círculos/ en cantos/  
ese sueño  
que nos llama desde selvas provisorias  
desde relámpagos entre palmeras:  
alas de un mainumby\*  
las brasas que arden pero no queman  
y si queman es apenas un fuego  
ebrio de las flores absueltas  
un fluir de la palabra en las siluetas descendidas  
que bailan con los vientos del origen

viene, viene el pajarito gota de agua  
y viene bailando en la lengua de un tigre azul/  
de un tigre que al tragarse la luna  
verá pasar la muda barca de los eclipses  
por delante de sus ojos

y dejará

acaso dejará

apenas un manojo

de sílabas luminosas cuando se vaya

un montón de rostros encandilados  
por la memoria

entre las hojas

mientras los peregrinos sueñen con un pájaro,

que vaya donde vaya

es el centro

y la imposibilidad

del bosque.

- Mainumby: colibrí, picaflor.

*«Danza duende divino/tal vez anuncies  
nuevos retoños/o lluvia/ para  
los sembrados»  
(Girala Yampey)*

mío/ por heredades/  
el arenal que avanza sobre mis huesos  
en la madrugada de hojas balbuceantes/  
míos los ojos del pájaro/  
al ras del agua de las revelaciones/  
los invisibles círculos  
donde se repite el canto/  
mío el jardín delectable  
del colibrí lanza-relámpagos  
ante el espejo húmedo del alma  
que fatiga las barrocas curvas de los huesos/  
el laberinto de lapachos a tientas  
que se balancea en labios del adornado/  
mía la flauta del fauno hecha  
con los huesos frescos del lagarto/  
y mía la danza en puntas de pie  
sobre la humedad del origen/  
si va agitando por la noche planetaria  
una palabra de temblorosos maderos/  
unos ojos abiertos detrás del olvido/  
una mano peinando el sueño  
de los despiertos tras los espejos  
con olor a humedad/  
mía el alma del ave minúscula

que hace los duros entramados  
de la penumbra/ siempre tenaz  
desde el centro de un sueño  
compartido con las plantas propicias/  
y el fruto suspenso entre las manos  
tiene la forma de esa noche  
que se despoja de sus lenguas y sus adornos  
para entrar/balbucente  
al jardín de las tormentas/  
al giro insensato de sus máscaras/  
«Danza duende divino/  
y que un hombre con los ojos  
del pájaro entre las manos  
suba el aire abrazador  
de su martirio/  
la enredadera amanecida  
contra el color del cielo/  
la inundada flor/ sus labios cansados al  
repetir la liviana órbita  
que migra y vuelve para esconderse  
bajo su lengua/ bajo su lengua  
afiebrada  
por la nueva transparencia.

Te hablo: pájaro y río, animal de cuyas lágrimas  
de sacra estatura crecen flores como relámpagos  
y leones de inmutable piedra,  
fieras renunciadas por la luz y los estelares sigilos;  
te hablo: ya viene el meridiano (es un hecho) y el hueso  
arquea soles con el arco del paisaje  
[que apenas soportan las manos.

Te hablo, sí, para inundarme la boca de tu cántico lleno de  
agrestes palmeras del origen  
cuando sacuden los vientos  
y la memorable lengua de nuestros huesos  
se baña en el agua de Uróboros.

Te hablo: porque el cantar es estrella y odre,  
es la ascensión de orillas blancas contra la frente,  
son los cuencos enloquecidos, si abren rutas  
en la tierra reseca por el silencio,  
y si tiran de las sílabas confusas,  
[ del vuelo de infames libélulas.

Y te hablo, antes del día,  
antes del día te hablo  
porque hondos  
se hacen los ojos de las bestias  
si se ilumina el polvo de los caminos.  
Y en esos ojos hay islas, hay pájaros,  
hay  
los  
pájaros

los pájaros  
que propagan la orillas  
fingiendo un tiempo insólito:

y te hablo,  
y te hablo porque somos ellos;  
y somos, seremos,  
tocando para los reflejos inciertos  
de una charca sucia:  
somos las primeras melodías,  
somos los círculos agridulces  
que vemos despabilarse  
aquí y allá.



## B.E.E

Asfódelo, máscara de la batalla,  
del verano que huele a guerra  
máscara que gira iluminada en el polvo;  
ahora las dalias están temblando  
sobre la piedra  
las dalias profetizan  
sin saber si son carne de emperador  
o de mariposa.  
crecen las dalias,  
se multiplican dentro  
de un cuento de aguas que suben  
para que las alimañas  
salgan de la tierra  
crecen en la frente de los caballos,  
en la boca serpientes emplumadas  
crecen en la carne, y se iluminan  
en la médula de los monos  
durmiendo en el vacío  
y es la tierra otra vez,  
y un águila le engulle las tripas  
en la casa del sol  
y un lenguaje de camaleones  
sale de su boca  
cansado de bailar con dioses de maíz

de repetir las mismas palabras,  
    en un idioma de telarañas  
luego de los cuerpos,  
luego de las dalias,

de esas, las temblorosas en la piedra negra,  
las que quizás echen a andar  
    la máquina del cosmos  
la lengua de reptiles  
de pronto  
    meridianos.

## MÚSICA INSULAR

Acaríciate la lengua con todos los demonios,  
y prepara tempestad en los ojos nativos.  
En el dorso enrojecido,  
fabrica el surco de pavuras;  
islas desgarradas  
en el pecho del jaguar de las hojas

Como el insecto en el cuenco de sal, como la carne del  
idioma  
curtida por tejedoras de un rocío pálido e incierto-  
esa levedad del hombre entre dos mundos,  
entre arcillas que devienen vanas y laboriosas,  
y que vuelven amarillas las aguas en los ojos del ciervo  
si cruza las neblinas, encendiendo palabras bosques o insectos  
en la boca de un moribundo,

-acaríciate esa lengua,

y también los silencios,  
el dulce manar del tiempo  
desde el centro del árbol prodigioso  
y puesto a arder sobre un mapa  
de ganados marchitos;  
agua desdeñosa,

acaricia,

y el silencio  
por las criaturas  
que calientan sus corazones  
con el hornillo de palabras;

acaricia bordado de Benarés  
tierno botón que abre la centuria  
de cóleras,  
donde la flecha se torna sonoro espejo  
para la prosodia de los adornados

Acaricia idiomas entornados en los cuerpos,  
los largos fuegos arrobados en el centro del bosque,  
los vocablos amorios que sobrevivan al devenir  
de las plantas acuáticas sobre las grandes ciudades;  
y acaricia lo fugitivo  
la flecha y el fantasma que hace miles de años  
evita ser herido por la punta de pedernal,  
por el agua que corre por las piedras para no ser agua.  
Lo demás es otro verbo por pervertir con el uso.  
Otro abismo que contemplar desde nuestros ojos de tigre.

Acaricia el ala que sale de tus ojos arrancando  
con furia, el carbón ancho y vulnerado de tu silencio  
hasta hacerlo florecer en palabras,  
hasta hacerlo nacer en miles de cuerpos  
que el mar de las constelaciones  
devuelve cantando,  
renaciendo.

Acaricia el collar de palabras  
después de sentir pavor en otro hueso,  
en otro verbo encarnado  
sobre el lustro de las mareas;  
acaricia el códice de los jardines perfumados,  
que el abejorro nazca de la estrella  
y su lengua se tense en gemelas épicas de amapola:

prehistoria de cuerpos que crecen al fondo de sí mismos,  
acarreado voces desde el fondo de las voces,  
mirando las tormentas sin cantar o enloquecer;  
prohijando flores y hormigas carnívoras por igual,  
veneros de palabras, donde nos tornemos río,

río de luciérnagas en el reverbero de sombras,  
un infinito de islas elocuentes  
en la boca caída  
de bruces  
en los calendarios presididos por el sol,  
en las aguas pavorosas del sentido.

Pensemos la montaña  
y tantos caminos como quepan  
en los súbitos huesos  
del pájaro.  
ante un trueno redimido,  
ante el aire de elementos.

Un estampido, un relámpago entre las hojas,  
el aire se carga con la eléctrica persistencia  
de una lengua que se hace verbo,  
y pone a vibrar ese dócil instrumento de caña.

Es que esa montaña arrasó  
mis ojos, y dejó crecer en vanos cuencos  
la sustancia del tiempo,  
el roce de las islas  
las voces en el declive de espumas;  
poco importa el orden en el estallido  
que pone a temblar tu párpado ante la nube,  
ante un largo nacimiento de ríos o vocablos  
tensos como cuerda de lunáticos filamentos,  
oh dios, juro que no es el desconuelo  
que me hace dar largas zancadas en sueño de ciénagas,  
sino un ruido de aguas que hechiza los rostros  
en su llama.

¿Es gloria o final perversión de esas máscaras  
que giran en el bosque danzante,  
y nos proveen del sacrílego derecho de empezar  
los grandes incendios?

Arco de la memoria que cimbra  
las sonoras curvas,  
el temblor en medio de la selva que se llena de voces;  
un sonido de tacuaras rompiendo el agua,  
encendiendo la gran mazorca del espacio  
con sentencias crueles,  
algo como un final con lluvia, y en los rincones  
de barros desmemoriados.  
Hay una ladera que a los soles y lunas hermana  
en sus calendarios habitados por las alimañas,  
por un sonoro golpe de claridad en las manos.  
Hay un trueno en la altura,  
una metamorfosis de las arenas  
en espejos para naufragar  
¿y no eran acaso ésto las palabras,  
un sonido que irrumpe entre los vivos?

Pero me crece al fondo de la garganta  
si me detengo en medio del tiempo,  
pero entonces  
no hay más sol que el que cabe en un puño.  
Y al primer llamado, vamos.

Porque el crepitar del leño  
termina por cegarnos con la sombra  
del ciervo





## FALCON RURAL MODELO '79

Todo bien, má;

voy a toda velocidad  
en mi Falcon  
cagado a tiros, voy

a buscar el bidón  
de la semana,  
mi parte

de las aguas esenciales.

Zumban las balas, explota  
el vidrio de la luneta, y el Falcon  
Rural, modelo '79

se convulsiona:  
si supieras cuánto olor a nafta  
hay que soportar aún  
de camino al paraíso...

Cuando la veía ahí,  
separada de sí misma por el trópico de la indolencia,  
por los caballos del biopoder que sin embargo  
de tanto en tanto, le dejaba convertir su cuerpo  
en isla o en pájaro,  
y el olor de los truenos se mezclaba con la tierra  
mojada; cuando los campos de algodón eran  
arrancados  
de las leyendas tristes y fabriles  
donde los muslos eran la semilla  
de claros proverbios del agua,  
y los huracanes se convocaban a despedazarse  
en la brevedad labial de la flor,  
en las lenguas exhaustas del día de agua y fuego:  
perros de la tormenta, ojos de la tormenta,  
curvas de la tierra somnolienta,  
que prepara los ruidos de la maravilla;  
de la tierra que escuchaba por última vez sus pájaros,  
antes de partir hacia la ceguera  
de los ramos, las alturas desvanecidas.  
Cuando la veía ahí, hecha un mapa de agua,  
las pupilas ruidosas, que yo quería aprender  
como un himno de llameantes girones  
y le pedía que abra los ojos,  
que despierte los truenos,  
que cante el grillo el monótono pedestal;  
cuando los ojos del ciervo en sus manos  
eran como lirios, o antorchas para entrar a la  
sombra, y entendía que no nos bañamos dos veces  
en la misma mujer de tenos pliegues,  
de mis manos surgía una tregua,  
un idioma de pájaros multiplicados por el laberinto:  
un cuenco donde se apagaban

ideogramas de playas incógnitas,  
un lenguaje de cansados verbos,  
                  enamorado de la mujer,  
del momento prodigioso  
que veía nacer y morir las tormentas  
detrás de los ojos  
                  llenos de tiempo.

## KABUKI DREAMS

Tráiganme del silencio,  
pero del corazón mismo del silencio  
esos huesos de caballo orinados por luciérnagas,  
esas montañas disueltas en la boca de un ciego;  
tráiganme el hocico multiplicado  
por el lenguaje húmedo del espejo que corre  
entre símbolos de lo mudable,  
al fondo de la aparición cuya cabeza  
viene erguida bajo las palmeras.

Tráiganme ese grillo,  
ese agua, esa espuela  
del palmar de las ánimas.

El caballo saca islas, espumas, mareos,  
aguas y cuerpos creciendo en espiral;  
los saca de sus fiebres,  
los saca de sus ojos con forma  
de agua en crecimiento,

los saca,

si le es posible,

a los alaridos,

de ese pozo los saca

de cabelleras

embruadas

los saca

y saca,

los vuelve

a sacar.

\*

Sinuoso viento en la piedra,

y sinuosa piedra en la casa mutilada de los vientos,

el endemoniado se arranca los cuernos, sin asombro,

y desde la garganta feliz de la nada,

abre los brazos y los nombres del vacío,

los limbos pretéritos:

el enmascarado juega a entender

las criaturas del desierto

juega a entender los remolinos

que giran de día, y giran de noche

juega arrasado por la fiebre de ser otro,

por la fiebre de un espejo risueño

donde giran los camaleones con todo y bosque

donde hombres y mujeres

juegan, aman, ven pasar los ciervos

en la niebla

se hacen sombra.

\*

La boca que desanda los estériles callejones de cristal,  
es del pájaro, breve centuria de un perplejo cosmos,  
sombra descendida al trémulo espacio de la bestezuela,  
le fascina el astro de blandas riendas,  
el despliegue de esparto y animal  
si es una sombra memorable que se repite  
[tras las manos;  
y hace cantar la niebla herida de ideogramas,  
pájaro prendido como un árbol de higos en la noche,  
hace un par de lunas.  
De tres lunas, quizás.

30 de Marzo de 2016, Rancho Alieno.

En las bocas enhebradas  
a través del ojo de las garzas/  
las de albino corazón/  
pálido y alto en la noche su retorcimiento  
de mármol y becerro sobre los mapas heridos/  
cuando se alejan de la noche de las extinciones  
con el pecho abierto a las luciérnagas/  
palomas de largos ojos  
que lavan los ríos amarillos/  
y que sobre la bóveda umbría/  
invocan la literatura del trueno/  
su invariable tiranía en la multitud/

en las plantas oscuras que/ quizás  
nos condenen la boca desde dentro/  
con hojas/ con floraciones/ angulosas /putrefactas/  
con las espirales de la vida/ con las curvas relamidas  
como un sexo escrito en sumerio  
por una mano con humores de golondrina/  
cuando desanda el centro de la telaraña/  
el curioso culto a los dioses de los remolinos/  
a la noche centrípeta/ cuyos papeles se ahogan  
en su centro/  
y propician las lluvias estivales/  
con la cabeza de seres  
imaginarios y terribles/  
con eternidades atravesados por balsas de candor/  
y pájaros cuyo simétrico canto/  
en el costillar de la selva/  
evoca estrellas de agua tras celosías/  
a resguardo de las fiebres/  
sus lenguas lodosas y extrañas/

en noche de pies de montañas remotas/  
contemplándose en el ala de harapo/  
en los pájaros veloces calcinados  
contra el vidrio elocuente del desierto/  
en los palacios de soliloquios que se levantaron  
con las piedras traídas de las naciones infernales/  
los tambores invocan  
la eternidad de los hombres/  
de las fieras que vienen pisando las hojas pálidas/  
delos alcoholes desencarnados/  
mientras abren el abanico animales de la resbalosa

ebriedad/

lunas de azufre que en nuestras manos  
cantasen canciones de hojarasca/  
y marchasen sobre los alfabetos  
como un árbol de anillos morosos/  
devorando el aire/ creciendo en llamas /  
estatua de pavorosos orbes agitando los brazos/

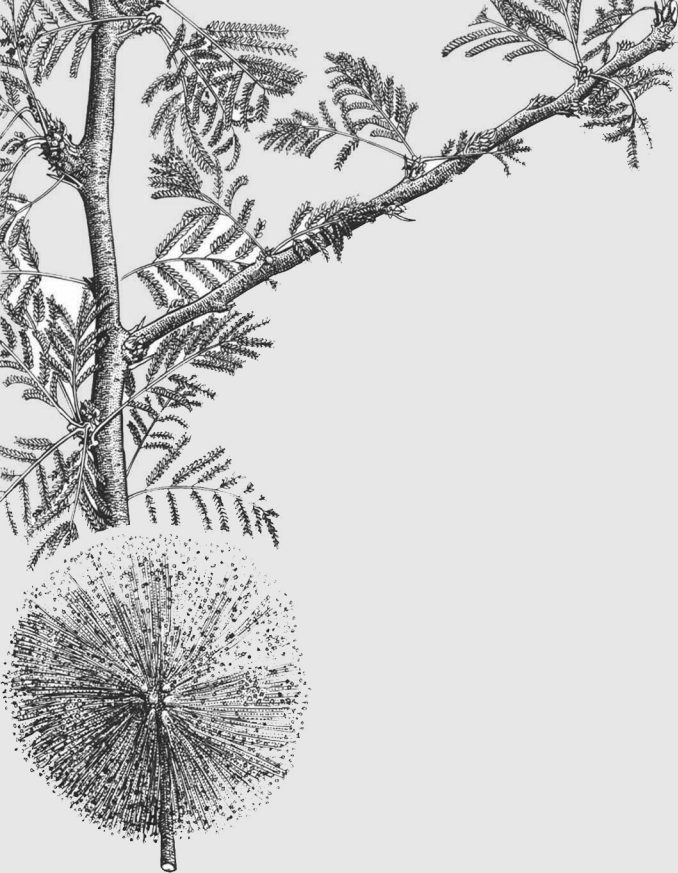
y cuya cabeza de pleonasmos crece como un espejo  
en los palacios estragados  
las altas nubes de cenizas/  
las invasiones/  
las cóleras/  
las derrotas/

en algún diario/ en la lengua de la centuria/  
lamiendo anacrónicas especies de la novedad/  
en la borrachera de escapularios/ y de los huesos húmeros  
puestos en cruz/  
en las aguas marrones escapando a cielo abierto/



o en vidrios levantados de las calles calientes y rojas/  
sombra desanda las sombras/ los mapas de la urbanidad  
de tentáculos/ adheridos a la asfixia de los cuerpos/

y busca en el fondo de sus manos/ heridas por el sol  
por el maíz que viene de las aldeas en medio de la niebla/  
los nombres del amor/  
los nombres de la guerra/  
de los danzantes que son la eternidad de la tierra  
vibrando en el río de maderos ciegos/  
las largas y festejadas/  
cenizas de paloma/  
recogidas de la devastación del árbol estelar/  
y repartidas por las calles de pueblo/  
para ahuyentar a los espíritus inmundos/  
y son como cascabeles los ojos del ciervo/  
las guirnaldas salvajes/  
las islas y los collares/  
en medio de la luz  
atronadora.





Mi nombre es Yasmín Jacobo, me dicen Yusa, nacida y criada en Curuzú Cuatiá.

En 2011 me mudé a Buenos Aires para estudiar Comunicación Social; las vueltas de mi vida y sentires me llevaron a abandonar esos estudios para comenzar la Lic. en Composición Coreográfica en Expresión Corporal en la Universidad Nacional de las Artes, proceso en el que hoy me encuentro realizando la tesis de graduación.

Desde entonces me he formado en danza desde diversos enfoques contemporáneos, dentro del ámbito académico y del movimiento de la danza independiente de Buenos Aires. Los últimos años he sido intérprete en varias obras de danza y realizado investigaciones y producciones artísticas en distintos ámbitos. Entre lo más destacado puedo mencionar mi interpretación en Intra NOS (obra de danza experimental dirigida por Maya Ponce), Residencia de Investigación y producción de obra situada «Las Orillas»

donde trabajamos el diálogo entre Cuerpo / Arcilla junto a Kenya Amadeo en el Museo de la CÁRCOVA ; y dirección y cámara en Viodeodanza llamado «Memorias de Arrayán» ganador del FAB 2019 (link al videodanza:

[https://www.facebook.com/watch/?v=461432191353649\)](https://www.facebook.com/watch/?v=461432191353649)

La escritura me acompaña desde la pre-adolescencia y siempre ha sido un refugio, un lugar desde donde recordarme. Todas estas palabras que danzan entre cuadernos, hojas sueltas, notas del celular, archivos de words son símbolos que creo para contenerme y tejer mis fugas, mis escapes y entender el «camino de vuelta» a mí intimidad. La poesía la vivo como una herramienta de enunciar las sutilezas, los encantos, la espesura, la hondez a la que me sumerjo y la magia que me atraviesa de pies a cabeza. Y también es una herramienta política para hablar de ciertos tabúes, negaciones, ocultamientos y un espejo para regalar a otros, una compañía, entendimiento, placer, o descubrimiento, una forma de crear nuevos mitos que nos den existencia y libertad.

Tengo publicados dos libros de poesías: *Anomia* (2014) que hacía parte de un libro doble llamado *Hendija* que armamos con una amiga, Pula. Y *Ensueños* (2018) que es un libro de fotopoesías (fotografía analógica y poesías), editado por un amigo y cosido por mis propias manitas y las manitas amigas que me ayudaron.

Para conocer más sobre mi trabajo artístico/poético:

<https://www.instagram.com/yusa.min/>

<https://yasminjacoboportfoliobox.net/about-me-1>

VERGEL

*La poesía será esa manera de fragilizarme a lo vivido,  
de encontrar un pedazo de cristal  
entre mis ojos, y entender con mi sentimiento  
lo que acontece.*

## LUNA MENGUANTE

Abandoné mi especie al fuego,  
al impulso que arde  
me incendié por completo  
y me esparcí por el aire.  
Mordieron mis restos el destino,  
quizás explotaron cenizas de mi alma.  
Yo yací sobre todo  
con una liviandad clara,  
con una liviandad vacía.

-

Invadir las fascias  
inundar los  
tejidos  
abalanzarme por mi  
vientre descender desde lo  
oscuro que puede ser  
mi historia.  
Pesa  
en lo hondo Pesa  
en lo líquido  
Pesa  
Pesa  
Pisando  
Pasos  
Pozos

Puros.

Posé un día para mi oficio  
de artesana,  
junté sangre derramada  
se desvaneció al río,  
procuro aumentar su  
volumen pesar en la  
intemperie.

Junté mis pieles  
frente al desierto  
la arena colmó mis pies,  
hundida entre la fuerza y  
la carne propia de ser  
quien soy,  
reconstruí mis huesos.  
La pesadez  
enuncio la  
pesadez,  
¿qué será de mi carne?

## ALQUIMIA

Mírenos  
somos cristales péndulos  
fragmentados vean  
como el haz de luz  
atraviesa nuestras  
cuerpas.

Mírenos la transparencia la  
moral ha quedado petrificada  
en la arena, la esculpimos,  
quisimos enterrarla  
y nos pareció tortuoso  
enterrar las sombras; entonces  
tallamos sus bordes  
los exhibimos al viento,  
que ella se encargue de  
desgastar  
sus venas.

Y luego mírenos  
vuelva a mirarnos  
somos diamantes  
la alquimia es nuestra  
vive en la sangre,  
así como la historia.



## MANADA

Fui piedra  
sacrificando rostros  
mecida en lava fundida  
en cobre, envuelta en  
seda bebida en olas.  
Todos los rostros de mujer me  
habitaron corriendo, una sombra al  
descampado una negación de útero  
un suburbio moacido una  
penetración forzada una prohibición  
miles de voces mordiendo sus labios.  
Fui piedra maciza  
hecha plomo hecha  
cristal.  
Hija de serpientes  
rojas  
hija de la luna  
aullante.  
Hija de solitarias  
mujeres  
amamantando sus crías.

-

Mi percepción del tiempo  
distinta  
o distante:  
abruma caminar  
por un sendero de formas  
antiguas.  
Yo quise construir  
un horizonte convexo  
plegarme a un sendero  
furtivo,  
ser animal lumínico de mi propia selva húmeda,  
derretirme frente a la arcilla  
hacerme polvo  
o cristal traslúcido,  
traslucirme,  
serme voraz serme  
alimento, pisada  
honda raíz única  
raíz salvaje.  
Aunque de todo lo que quise  
quedaron los silencios  
lo concluso  
(fue olvido)  
difumino sus partes extinguiéndose en el aire,  
  
al final, mi corporalidad solo sabe avanzar con  
su carne,  
su sangre tibia,  
mi agua condensada.

## LUNA NUEVA

Ardiste en la sangre  
que no has querido  
(que no has sabido)  
permanecer;  
todos los hondos mares  
refirieron tu vientre todos  
fueron dignos  
de esculpirse.  
Aunque quisiste atravesar el  
silencio  
entre  
escombros, has  
decidido volver  
a buscar tus partes:  
dirigirlas  
entrelazarlas  
darles fuerza  
para que renazcan  
sean legibles  
te pertenezcan  
(te pertenezcan)

-

*No derrames las palabras que  
jamás se han dicho  
y que fueron lavadas.  
Déjalas desvanecerse,  
enunciar  
no es la única manera de sanar,*

*también el silencio amasa  
y fortifica el espíritu.*

Cuerpo sangra,  
dolorosamente sangra  
una huída  
una muerte  
un alejarse y desaparecer  
entre neblina oblicua entre  
silencios pasajeros.

Un cuerpo sangra,  
dolorosamente sangra un  
sacro abriéndose,  
una pelvis partida en pedazos, las  
memorias de la voz infantil los  
remedios que no han curado las  
caídas que fueron vacío.

Un cuerpo sangra,  
dolorosamente sangra  
las voces enteras de una loba inconclusa  
de una ánima descuartizada de su tierra.  
Una fémina sin rostro  
queriendo reconocerse en otros cuerpos.

Dolor que sangra la muerte misma de serme otra. Dolor que  
sangra la muerte misma de serme otra. Cuerpo que imagina  
la sangre cayendo desde el útero sangre arrasante expulsa mis  
tejidos extraños  
sangre arrasante,  
alunada, abriendo

camino me dejás  
morir.

-

Anoche asistí un parto olía a  
geranio  
y a miel.

Anoche asistí a una muerte me  
tocó de frente el corazón  
y chorree sangre entre mis piernas.

Mi cuerpo envuelto en seda atesoro un  
diamante

mientras mis raíces salvajes  
mordieron mi sombra.

Pocas noches me embellecí a oscuras, anoche  
parí una loba  
y se convirtió en mi espejo.

-

Renací  
como quien vuelve de la muerte a  
afianzar sus pies  
dentro de sus órganos.

Una verdad  
me sostuvo los ojos y  
me dejó mirar  
por sobre la montaña. La  
verdad fue única: «i  
existencia

ya es una dirección en  
el espacio»  
No hubo más para renacer que  
un simple susurro  
de mi alma.  
No hubo más para existir que  
una simple dirección que ya  
era carne y huesos.

## LUNA CRECIENTE

Todo lo que allí estaba desapareció  
como el pan de la mesa  
como los días amables:  
yo caía  
mientras las olas  
mojaban  
mis huesos, mi  
desnudez  
se hacía magra,  
constante  
mientras tanto  
caía como aquel calor  
en la ventana de mi patio.  
Un amanecer  
inundó  
mi asombro  
mientras caía  
queriendo  
discernir  
mis pequeños ojos de  
todo mi cuerpo.

-

A medida que avanzaba el  
sabor de pasto amargo  
penetraba mi paladar,  
¿Será que entró por mi vagina?  
pensé.

Reconocer esta fuerza me  
vitaliza,  
Esa fuerza que perdimos hace  
muchos años  
cuando comenzamos a creer que era mejor  
saber mucho y  
con claridad  
en detrimento de usar nuestras cuerpas  
para hacer mucho  
y bien detallado.

El sabor amargo del pasto penetra  
mi paladar  
me deja, exhausta  
exalo, la tierra  
asegura mis pies, se  
hunden,  
se siente gomoso y  
suave.

Penetrar la tierra,  
machacarla  
darle golpes  
cortar todo pasto crecido porque,  
acá irán semillas que  
serán alimento.

El sabor del pasto amargo penetra  
mi paladar  
¿será que entró por mi vagina?  
pienso



y me erotiza el calor  
que me transcurre  
con cada palada que doy  
en esta tierra llena de escombros.

El sabor del pasto amargo me  
entibia lentamente los  
labios,  
humedece todo mi terreno me  
deja exhausta

la tierra cae a mis costados mi  
cuerpo suda  
penetra el sol, mis capas  
alojo ese calorcito  
que llega hasta mis piernas y me  
deja  
vibrando la amargura.

## LUNA LLENA

El sabor de mi sangre  
derramaba dulce  
cuánta maleza había por arrancar?  
cuántos pecados,  
por cometer?  
Me observé deseosa,  
movida por el placer  
de conocer mis órganos,  
dilatar mi vagina desarmar  
las cerezas.  
Hundí los dedos  
rozando el pequeño carozo la  
carne / pulpa  
avanzó jugosa  
espesa  
y derretida entre mi piel,  
sedienta  
mordí sus fibras  
e inhalé su espíritu.  
-

Mojar tus labios  
humedecerlos  
dejarlos arder, decir  
que son  
la puerta al infinito, tu  
efervescencia,

un elixir entre dientes un  
cristal.  
Mojar tus labios  
descender por tu abertura  
dejarme atravesar  
enmielarme  
oler tu vientre,  
descubrirlo,  
escucharte reír  
mientras degusto  
O degustamos  
tu cuerpo,  
mi cuerpo,  
tu fluido,  
/ tu melaza / tu sangre.

-

Había que morder el  
tibio de tu cuerpo lo  
calórico,  
el surco oculto entre tus vellos.  
La palma de la mano, deslizarse,  
reconocer tus huesos  
cada terminación,  
tu rostro inquieto  
por conocer la  
excitación de  
escuchar mi  
gemido.

Absorber  
pura y deliciosamente tu  
corriente  
tu mar  
tu agua cristalina  
el crujir de tu caracola.

̄Cuenco alado  
conservas el calor tu  
líquido fluye  
reposa en tu superficie,  
derrama la pasión de sentir  
la carne desvanecerse  
desaparecer en tus piernas  
chuparte los huesos mecerte  
como río

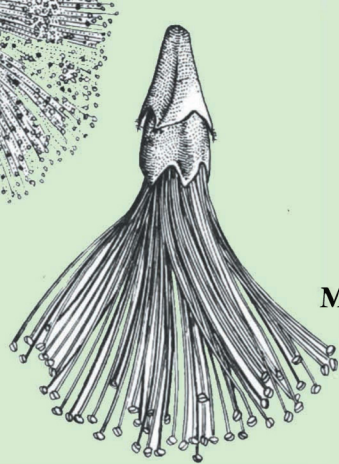
que se escapa entre  
mis tetas.

Dejarme acariciar  
por el sabor de tu lengua  
hambrienta  
y emerger humedal  
barroso  
que chupa hacia adentro  
que exhala placer  
que inhala viento.

Verte mujer aire  
mujer serpiente  
mujer loba  
mujer flor,  
renacer entre espasmos como  
un fuego que amasa toda la  
corriente.

YUSA

*Poesías escritas entre 2017 -2020 que forman parte de un  
proyecto de libro digital a ser publicado en castellano y  
portugués. La dimensión política de estos escritos nacen de la  
necesidad de devolver a nuestros cuerpos la transformación y  
nossos  
deseos.*



# Flor del espinillo

Colección

**Municipalidad de Curuzú Cuatía**

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

**«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatía»**

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Presidente Biblioteca Popular «Cuatía Rendá»

**Curuzú Cuatía, 2020**

